Imprimir

Imposible encontrar una mejor ilustración de la forma como el factor inercia e insensibilidad de la supuesta comunidad internacional agrava este horror que la forma como Netanyahu puede proceder impunemente a expulsar palestinos de sus hogares construyendo nuevos asentamientos en el margen occidental del Jordán y puede bombardear inmisericordemente civiles en el gueto de Gaza, sin que ella reaccione. Es como si los palestinos carecieran de DH, económicos y políticos de manera que no merecen protección de la legalidad internacional frente a su pisoteo por el estado de Israel: es como si fueran subhumanos. ¿Cómo es este horror posible? Un factor fundamental que lo hace así es la forma como la propaganda sionista ha logrado distorsionar la situación como una de ejercicio de derechos de propiedad concedidos por Dios contra unos habitantes que son en su mayoría jihadistas islámicos terroristas. ¿Cómo negociar cuando una de las partes alega agencia divina?
El pueblo palestino está siendo devorado por una Hidra de Lerma de tres cabezas, Israel, USA, y la autoridad palestina (Fatha y Hamas). La monstruosa violación de los derechos políticos, económicos y humanos de los palestinos que ha realizado Israel, con la gravedad adicional a la del Apartheid de Suráfrica, de Ruanda y Bosnia, de que no tendrá fin, hubiera sido imposible sin la complicidad y el apoyo irrestricto de USA. Ayuda militar sin competencia ni de SArabia, incluidas armas con tecnología nuclear tanto táctica como estratégica, y apoyo político de manera que vetan cualquier resolución de ONU condenando los obvios crímenes de Israel. Un apoyo que alcanzó el nivel delirante de Trump con la aprobación para la expulsión de los palestinos de sus hogares en Jerusalén este y el margen oeste del Jordán, el traslado de la embajada de Tel-Aviv y la payasada de su yerno con el *Deal of the Century.*
Una complicidad con los crimines del Estado de Israel contra los palestinos, siendo ya imposible que modifique su apoyo irrestricto a la forma como Netanyahu ha logrado enterrar la solución de los dos estados. Una vez más se manifiesta la incapacidad norteamericana de relanzar un proceso conducente de dialogo entre israelitas y palestinos, que modifique el statu quo que prolonga la ocupación y el apartheid impuesto por los primeros a los segundos, con la permanente expropiación por la extensión de asentamientos, que al alejar la plausibilidad de la esa solución genera la necesidad de la anexión total que oficializará el apartheid contra la más numerosa población palestina. Como lo decía Mandela señalando a la imposibilidad de lograr una paz mediada por USA, éste no es un *honest broker*. En esta

dirección resulta claro el cero espacio político que deja el poderosísimo lobby judío en USA para un movimiento en la dirección de proteger los derechos de los palestinos de esas agresiones e inaugurar una actitud más inteligente y humana hacia el mundo islámico (que la torpe de Bush), como el anunciado por Obama en su discurso en la Universidad del Cairo

Con este apoyo Israel ha logrado reducir los territorios ocupadas por población árabe antes de la resolución de la ONU de 1947 en un 80% mediante una política de *victor justice* después de las varias guerras (especialmente 67 y 73), de despojamiento y desplazamiento apoyados por los gobiernos de derecha y los jueces que siempre y en cualquier circunstancia fallan contra los palestinos, de manera que la política agresiva de Netanyahu y el apoyo de USA continuarán indefinidamente pisoteando los derechos de los palestinos. Y lo más impresionante, en lo cual se enfatizará, es la forma mencionada como la desinformación por la propaganda sionista, adelantándose a la era postverdad, ha logrado insensibilizar la conciencia moral de la humanidad frente a los atropellos contra los palestinos mediante el argumento de que cualquier denuncia de ellos es antisemitismo. En este sentido es fundamental aclarar de entrada contra esta propaganda que denunciar los crímenes del estado de Israel en contra de los Palestinos no involucra en absoluto antisemitismo. Uno puede admirar, apreciar y agradecer lo que ha significado el judaísmo en la historia de occidente, la capacidad de la fe judía de sostener su unidad por decenas de siglos de persecución polgroms antisemitismo y exilio, una fe que incluyo una particular relación con el Dios de la alianza[1] y la ética que enmarcó la conciencia moral de occidente[2]; puede, e igual puede defender los derechos de los palestinos Por otro lado, no es sino considerar la *intelligentsia* judía que fue exilada por los nazis o la contribución de Marx y de Freud a la ciencias social y cultura occidental para entender que se trata de una tradición cultural y educativa extraordinaria. Y desde el punto de vista de la ética y de la fe, la creación a imagen y semejanza enmarca la regla de oro de Jesús (el posterior imperativo categórico kantiano) y el universalismo paulino a la base, junto con la afirmación luterana de la libertad de la conciencia, de los derechos universales predicados por Rousseau y la ilustración. Además, para un cristiano la fe, la tradición y la biblia judía es objeto de veneración como aquella en la cual Jesús fue formado y enmarca la fe cristiana. Así, uno puede admirar apreciar y agradecer esta tradición bíblica (Job, Isaías, los salmos) y rabínica (un

extraordinario depósito de sabiduría); como también en otro sentido la construcción de un país y su desarrollo hasta convertirlo en una potencia económica y militar, y una democracia única en la región, respondiendo así a un anhelo milenario en el exilio de un hogar propio; puede, y a la vez criticar y denunciar el sionismo militante fundamentalista de los partidos de derecha liderados por Netanyahu y sus crímenes contra los palestinos, critica en la cual no hay una brizna de antisemitismo como lo quiere presentar la propaganda sionista extremista (incluido el posudo payaso francés posando de filosofo Levi). Y desde luego todo crítico de la política de Israel debe también rechazar un antisemitismo tan odioso como extremista como el que se encuentra eso si en la constitución de Hamas la cual si manifiesta un odio racista con raíces religiosas.

Similarmente es notable la capacidad de la propaganda sionista de presentar el sitiar a 1’300.000 palestinos en un nuevo gueto de Varsovia privándolos de las necesidades humanas más básicas castigándolos colectivamente al bombardearlos inmisericordemente, y lograr lo impensable: que el poder invasor que ocupa militarmente, que practica sistemáticamente limpieza étnica continuando la expulsión de los palestinos de sus tierras, que viola todos sus derechos (al abastecimiento y al desplazamiento con bloqueos abiertos como el de Gaza o encubiertos mediante el muro y los retenes en el margen occidental, y así el derecho al trabajo, al progreso económico, a la educación y la salud) aparezca como la víctima que tan solo se defiende de la agresión árabe, constituyéndose así en una avanzada que defiende a occidente del terrorismo islámico. ¿Cómo es posible que lo que está sucediendo en Gaza no genere una reacción universal de condenación y la llamada ‘comunidad internacional’ apoye a Israel en una violación de los derechos humanos que desde el punto de vista moral reviste una gravedad similar a las de Bosnia y Ruanda? Se trata de una hipnosis similar a la que H. Pinter, fallecido Nobel de Literatura, describía sobre la habilidad de los medios para presentar los intereses norteamericanos como los intereses universales de la humanidad y la defensa de esos intereses particulares como defensa de la humanidad entera. Hipnosis mediática que ha logrado ocultar complicidad norteamericana con las atrocidades cometidas contra los palestinos, hipnosis de eficacia increíble que hace aparecer cualquier defensa de los derechos humanos de los palestinos como un acto de antisemitismo (ni Goebbels habría soñado con semejante logro). Defender los derechos de

los palestinos no tiene nada que ver con cuestionar el derecho de Israel a existir y de los Israelitas a vivir en paz. Es cierto que Hamas se ha negado a reconocer de jure el derecho a la existencia de Israel, pero ¿reconoce de facto el estado de Israel el derecho de los Palestinos de tener un estado viable y una vida digna?

Pareciera ya imposible revertir el adormecimiento de la conciencia moral de la humanidad ante una situación que combina el ethnic cleansing de Ruanda/Bosnia con el apartheid de Sudáfrica, con el agravante de que no tiene fin en el horizonte. Israel puede mantener en prisión 800.000 palestinos (20% de la población, 40% de la masculina) y destruir el Líbano porque Hezbulah retiene un soldado israelita; y unos soldados israelitas bombardear con fosforo blanco una escuela de las NU en la cual se han refugiado mujeres y niños del inmisericorde bombardeo del gueto de Gaza[3].

Solo gigantes morales como los obispos Anglicanos Tutu y Williams (y Mandela), así como el presidente Carter, se han sacudido de esa hipnosis mediática. Premio Nobel de la paz Tutu denunció el apartheid establecido por Israel y las condiciones infrahumanas reinantes en Gaza; Williams se ha atrevido a hablar de la forma como el holocausto gravita sobre la conciencia occidental silenciándola frente a la opresión de los palestino con la posible acusación de antisemitismo; y Premio Nobel de la paz Carter denunció la colonización de los territorios ocupados como obstáculo insalvable para la paz. Asimismo, Mandela comentó que un proceso de paz con un mediador (E.U.) absolutamente sesgado a favor de Israel era inconducente y la Sra. Blair que entendía como una situación de total desesperación llevaba a los militantes palestinos a realizar ataques contra la ocupación israelita, de lo cual fue obligada a retractarse; y la Sra. Duisenberg pagó su atrevimiento de poner una bandera Palestina en su casa, viéndose forzada por amenazas a retirarse de ella temporalmente. Pero la propaganda sionista logra distraer de un hecho político (la opresión de los palestinos) distorsionando su crítica como racial o religiosa confundiendo esta crítica política de los atropellos del estado de Israel (secuestrado por unos fundamentalistas de derecha: E Barrak) hacia los palestinos con una crítica al judaísmo como religión o con antisemitismo (un racismo tan despreciable como cualquier otro), respuesta en la cual cae el filósofo judío francés Levi cuando trata de antisemitismo las formas de boicot al apartheid en Israel.

Confrontaciones políticas han sido construidas como religiosas por maniobras estratégicas y mediáticas mistificadoras de esos factores políticos, maniobras y construcción que han llevado esos conflictos a un punto de no retorno. Caso ilustrativo es la interpretación de Huntington del conflicto Palestino Israelí como disolviendo en un etéreo choque de civilizaciones de origen religioso lo que es el caso más horrendo de opresión, expropiación y ocupación, de claro carácter económico y político y no religioso, que ha logrado imponer y estabilizar el régimen de apartheid del estado de Israel contra los palestinos.

¿Pero qué tienen de común los fundamentalistas islámicos de Indonesia a Nigeria, el gobierno de Netanyahu y los cristianos de derecha en los USA que lo apoyan? Que se creen escogidos por Dios. O bien llamados a extender la jihad contra los infieles occidentales; o bien a imponer las libertades democráticas norteamericanas a sangre y fuego; o bien a proteger al pueblo escogido, con el argumento de que esa es una tierra cuyos títulos de propiedad no provienen del derecho humano sino de la elección divina, claro con el apoyo militar no de milicias celestiales sino del gobierno y el ejército israelí

Finalmente, la importante contribución de la autoridad palestina. Como no les faltan poderosos enemigos los palestinos padecen de la incompetencia, estupidez y fanatismo de su liderazgo, el cual ha contribuido enormemente al horror de la tragedia palestina. Arafat lo agudizó al hacer fracasar las negociaciones de Camp David con primer ministro Barak con el apoyo de Bill Clinton en 2000, o el rechazo de Abbas del acuerdo con Olmert en 2008 en los cual se atendía a varias de las aspiraciones palestinas, las cuales se han convertido delirios imposibles. Aunque también es claro que Netanyahu destruyó lo logrado con el marco de los acuerdos de Oslo con su política de anexión y de incumplimiento de los retiros militares en una forma que Abbas no tuvo más remedio que retirarse Por otro lado, es cierto que es imposible encontrar una mejor ilustración del horror de la tragedia palestina que Gaza, pero ella es también en parte *selfincflicted* por Hamas. Seguir confrontando a Israel es (a pesar de estar justificado por la ocupación) absurdo y genera mucho sufrimiento adicional a los pobres habitantes de Gaza. Es una ceguera dogmática de que la yihad triunfara tan dogmáticamente irracional como otra escatología de la creencia marxista leninista del colapso capitalista que condujo a errores garrafales por toda la geografía universal empezando por Alemania

(incluyendo el Che y Camilo).

Destruyendo la solución de los dos estados Netanyahu con su agresiva política de extensión de asentamientos sepultó cualquier esperanza de una solución negociada en el conflicto. En eso radica el peor horror de la tragedia palestina, en que Netanyahu con la complicidad de USA la ha hecho irreversible e irreparable. En el fondo esto es el resultado de que para muchos israelitas y para la comunidad internacional los palestinos tienen un status subhumano, tal es el logro de la propaganda sionista de manera que los gobiernos europeos son totalmente insensibles a ese horror. Como lo decía la madre pacifista de un soldado israelita muerto en combate con los palestinos, la única salida es descubrir la humanidad en el otro.

---

[*] Se introducen apartes de artículos previos sobre este tema Portafolio (Huntington y Gaza, 29/12/08. Revisa Javeriana Monoteísmo semítico, conflicto internacional y paz en medio oriente. Universalismo vs Tribalismos: El tribalismo de las grandes religiones monoteístas. El Mundo 12/3/17.

[1] La afirmación de un Dios único personal que se relaciona y compromete con sus hijos es un mensaje transformativo monumental en un contexto politeísta de esclavitud en la idolatría en el cual ese Dios libera al hombre de ella al revelarse así. En Israel, como le dijo ese Dios a Abraham, el bendice a la humanidad entera.

[2] Ver la extraordinaria discusión entre dos genios judíos ingleses de Cambridge, el sabio rabino de Londres Jon Sach y el gran historiador Simon Schama en Youtube.

[3] Parece que nada ha cambiado desde las masacres (de mujeres y niños) de Deir Yassin en el 48 y Sabra y Shatila en el 82 en la cual el ejército invasor israelí le facilito a la milicia cristiana libanesa masacrar cerca de 3000 palestinos (y libaneses chiitas), acusando falsamente a militantes palestinos de asesinar al primer ministro del Líbano, una vez la OLP se retiró como parte de un acuerdo gestionado por las UN. Este último caso es

particularmente significativo pues el responsable de la masacre, Sharon, quien avanzó sobre Beirut occidental en violación de ese acuerdo rodeando los campos de refugiados, y mantuvo el campo sellado durante 48 horas, iluminándolo incluso de noche para facilitarle a los esbirros falangistas su tarea, fue elegido primer ministro de Israel a pesar de que la investigación de las NU señaló al ejército israelí como responsable y la investigación oficial israelita lo había señalado a él como personalmente responsable de la masacre.

Ricardo Chica

Foto tomada de: https://cdn.forbes.co/